

EL ECO POPULAR.

SUSCRIPCIONES.

En toda España **DIEZ REALES** trimestre, acompañando al pedido sellos ó libranzas.

La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á precios convencionales en la Administracion y Redaccion, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

Año I.—Núm. 110.

Martes 9 de Julio de 1872.

Edicion de Madrid.

MANIFIESTO.

Los individuos que componen la Junta del partido constitucional, encargados por el voto unánime de numerosas reuniones, de examinar los sucesos políticos y de aconsejar, en caso necesario, lo que creyesen más conveniente al bien común y á la defensa de las instituciones, cumpliendo la obligacion aceptada, alzan su voz y hacen públicas sus opiniones á fin de que todos sus amigos procedan con su acostumbrada unidad y respondan en la ocasion presente al puro y levantado patriotismo que tanto resplandece en sus anteriores acuerdos.

Las Cortes del Reino han sido disueltas; antes disueltas que oídas. En vano el partido liberal-conservador advirtió con tiempo todas las consecuencias que necesariamente habian de deducirse de tan funesta medida; en vano prometió dar tréguas á las discusiones políticas y acudir con sus votos en defensa de la Constitución y en auxilio de altísimos intereses. El Gobierno actual, creyendo sin duda que es dueño y no custodio de las leyes, prefiere hollarlas á deber su acatamiento al generoso concurso de sus contrarios.

La gran responsabilidad que ya contrajeron los ministros de la Corona al aceptar el poder en meosprecio de las prácticas parlamentarias, y sentando un precedente harto lamentable en la consideracion de los que sinceramente deseamos la seguridad de las instituciones, hoy se ha hecho mucho más grave al aconsejar á S. M. la disolucion de unas Cortes, de cuyo ejercicio estaban pendientes los negocios más vitales del Estado y la observancia estricta de la Constitución.

Aun sin apelar, como teníamos derecho á hacerlo, á la interpretacion que algunos de los ministros actuales dieron ó consintieron del artículo 43 de la ley fundamental, que en su concepto fija como mínimo cuatro meses á cada legislatura, es indudable que terminado el año económico, estamos en el caso que inútilmente previó y quiso evitar nuestro partido. Todos los artículos constitucionales relativos á la imposicion y cobranza de las contribuciones están infringidos; infringido tambien el que se refiere al contingente naval y hollada la ley que fija la fuerza del ejército.

Si de estos atentados que lanzan sobre el país todas las amenazas de la arbitrariedad, pasamos á otro género de consideraciones, resultará evidente que en ningún período de nuestra historia han sido heridos á un mismo tiempo y de un solo golpe tantos y tan sagrados intereses.

Los mismos hombres que pusieron en labios de S. M. la solemne promesa de que solo en las mayorías parlamentarias buscaría el criterio de su régia prerogativa, aconsejan hoy á la Corona que saque su Gobierno de las minorías, que lo forme á espaldas del Parlamento y lo simbolice en individuos que ni siquiera pertenecen á ninguno de los Cuerpos Colegisladores; sin tener en cuenta el esquisito cuidado que necesitan para arraigarse instituciones nuevas y dando fatal iudicio del lugar secundario que ocupa en su atencion el prestigio de la dinastía.

No tienen disculpa los autores de tal consejo. Cuando una de las dos Cámaras aun no habia cumplido el deber de cortesía de contestar al discurso de la Corona, cuando tan diversos y apremiantes motivos exigían la continuacion de las sesiones parlamentarias, no estábamos ciertamente en el caso en que una minoría puede, sin escándalo, erigirse en Gobierno.

Ya en las primeras Cortes convocadas en nombre de S. M. rompieron injustificadamente la conciliacion y la tregua que con tanto imperio aconsejaban las más vulgares prescripciones de la prudencia, y pusieron la resolucion de todos los problemas políticos en manos de los más encarnizados enemigos de la revolucion de Setiembre. Imposible entonces todo régimen constitucional, y abiertas de nuevo las urnas electorales, surgió por fortuna una mayoría respetable en muchos conceptos y sinceramente dinástica. Ya era posible la marcha regular del Parlamento dentro de las nuevas instituciones. De esta manera solemne consagraba el país por medio del sufragio universal directo la obra de las Cortes Constituyentes y mostraba su ardiente deseo de entrar en un período de tranquilidad bajo la dinastía de la ilustre casa de Saboya. Los ministros responsables, al conseguir la disolucion de las últimas Cortes, anulan, en perjuicio del trono, la alta significacion de que estaban revestidas; suscitan de nuevo todos los problemas; encienden las pasiones, y proceden, en fin, como si tuvieran algo que temer del prestigio del Monarca y del sosiego de la nacion.

Y no les basta haber arrojado sobre el campo político esta semilla de discordia, y aumentan incansables la general zozobra, anunciando la más peligrosa de las reformas en el más inoportuno de los momentos. Amagada en Filipinas la existencia de nuestra raza; disputada en Cuba la integridad de nuestro territorio; combatidos en Cataluña, en Navarra y en otras provincias los triunfos de la libertad y aun las

conquistas de la civilizacion; pregonado ya en Andalucía por medio del incendio, el robo y el sacrilegio, el pavoroso programa de la demagogia envalentonada; en estos momentos en que todos los intereses sociales y políticos, con más derecho que nunca, reclaman el auxilio de la fuerza pública, anuncian y prometen la supresion de las quintas y la reforma del ejército. No parece sino que, fundada su existencia ministerial en el espanto de todas las clases sociales que viven del orden, se gozan en aparecer más débiles y desarmados, á medida que son más feroces las amenazas que de todas partes se levantan.

Y no conseguirán ciertamente llevar á cabo la anunciada reforma por medio de la libertad como quieren dar á entender. Arruinarán la institucion del ejército ó tendrán necesariamente que fundarla en el llamamiento simultáneo de todos los españoles á las armas.

Verdaderamente el ánimo permanece suspenso sin atreverse á decir á qué principios, á qué género de intereses presta su representacion y sirve de escudo este Gobierno: un cierto espíritu indefinido y anárquico mueve y precipita sus acciones: todos sus propósitos aparecen oscuros: solo su arbitrariedad es evidente.

En presencia de tales hechos, y en vísperas de unas elecciones generales que por tercera vez, sin contar las de Ayuntamientos y Diputaciones provinciales, en el período de año y medio renuevan la pasion y el disturbio, ¿cuál debe ser nuestra conducta? ¿Son aceptables las condiciones en que en la próxima lucha se nos ofrece?

Removido el personal de la Administracion en número tan escandaloso que no tiene precedente alguno en las frenéticas alternativas de la libertad y el absolutismo, ni durante la guerra civil, ni después de la revolucion de Setiembre, los cargos públicos quedan convertidos en miserables instrumentos electorales. Millares y millares de familias lamentan en la miseria la necesidad que tiene el Gobierno de puestos vacantes para ofrecer complacencias administrativas, ganar amigos y fingir prosélitos. La misma coalicion con que intentaron derribar del poder á nuestros representantes, poniendo en aventura todo lo existente, hoy, con mayor escándalo que entonces, subsiste todavia entre el Gobierno monárquico y el partido republicano. —Nuevo ejemplo sin precedentes y sin nombre. —Las heces sociales se agitan y conmueven al calor de siniestras esperanzas: en unas partes ya han sido armadas, sin examen, las muchedumbres; en otras

aguardan las armas que llegarán sin duda con la oportunidad necesaria para que á un tiempo reciban los electores las cédulas y los fusiles. Y en medio del general trastorno, el partido conservador-liberal, único que pudiera ser escudo á tantos peligros, yace convaleciente de sus anteriores fatigas y acerbamente impresionado al contemplar la inutilidad de sus esfuerzos.

Tal es la situacion. Los individuos de esta Junta cerrarían los ojos á la evidencia, si no declarasen con pleno convencimiento que la lucha electoral en condiciones normales de imparcialidad, de libertad y de justicia, es generalmente imposible en las actuales circunstancias. ¿Debemos abandonarla?

No hay una sola de cuantas causas y accidentes pueden inclinar la voluntad á una resolucion extrema, que no conspira en estos momentos á perturbar los ánimos y á esclarecer el camino de la templanza. Si alguna vez fuera lícito á un partido que tantas obligaciones ha contraído con el país, apelar al desesperado recurso del retraimiento, sería, sin duda, en la ocasion presente, en que, holladas las leyes, los derechos, las conveniencias y las prácticas, todas las cuestiones parecen remitidas al arbitrio de la violencia.

Queriendo, sin embargo, los que hablan al partido corresponder dignamente á la confianza con que han sido honrados, no consentirán la menor influencia en sus resoluciones á la indignacion ni al desaliento, y mucho menos á los vitandos ejemplos que á su vista se ofrecen. Y teniendo en cuenta que sus nobles amigos no necesitan la previa satisfaccion de sus pasiones para acudir al cumplimiento de sus deberes, y que además estarán persuadidos de que ahora más que nunca es importante sacariles de en medio de tantas ruinas la consecuencia de su conducta y la integridad de su carácter, no pueden menos de aconsejar, y resueltamente aconsejan que, si en determinadas provincias y distritos hubiere siquiera alguna esperanza de que esta lucha puede verificarse en medianas condiciones de libertad, acudirán á ella cuantos escuchen y sigan nuestras exhortaciones, y acudirán con la plenitud de esos principios y de su conciencia, sin entrar en funestas coaliciones que suponen siempre en cada uno de los partidos que las pactan el desprecio que cada uno siente de sus propias opiniones, cuando se presta á fomentar las contrarias. Y delante de los colegios levantarán con mano firme la misma bandera que defendimos en las últimas elecciones, á fin de que todos entiendan que pa-

UN AMIGO DE MOZART,

DE

HIPÓLITO PIRON,

traducida

POR

DON ENRIQUE G. MORENO

Terminada la ceremonia, Karl ofrece de nuevo el brazo á Maria, su joven esposa, acompañados de los padrinos y testigos, siendo victoriosos por los muchachos que se agitan alrededor de los conyuges; pero Karl los recompensa distribuyéndoles algunas monedas, viéndose por este medio libre de la impertinencia de los muchachos.

Llegados á la casa de los desposados, los convidados entran á refrescar al jardín, que convidaba á un descanso delicioso. Terminado el convite, se retiran dando los parabienes á los felices novios, que habian realizado los más gratos ensueños de la vida y del amor.

Los padrinos y testigos acompañan á los esposos en la comida, la que fué servida en la misma casa, sin lujo, pero agradable y escogida. A fin de que Gretchen pudiera participar del efecto de ella, se hizo traer el servicio de un hotel inmediato.

La conversacion fué amena y versó principalmente sobre la magnífica música empleada para la ceremonia. Mr. Schumann, uno de los testigos y un grande admirador de Mozart, á quien habia conocido, reanuda esta conversacion cuando estaba á punto de terminarse.

—Han observado Vds. la expresion de ese Credo?

preguntó con interés. ¿Qué canto tan prodigioso y sublime; con solo oirlo se convierte el más incrédulo y obstinado... Es la expresiva voz de una fe verdadera!

—Sí, sí, dice Maria escuchándolo; estaba admirada, casi transportada. Nunca me he impresionado tanto como oyendo esa música celestial.

—Mi alma se elevó á Dios con un fervor indecible. Esperimentaba sentimientos grandes y desconocidos; en fin, he pasado un rato hermosísimo.

—Verdaderamente, querida, contesta el joven esposo, quedaria agradecido y se consideraria muy feliz el autor de esa composicion tan maravillosa si en este momento te escuchara.

—¡Oh, se lo merece! Si hubiese leído en el fondo de mi corazón lo hubiese comprendido así... yo estaba tambien entusiasmado, exclama Hafner, ¡V. hablan del Credo, y del Agnus-Dei? ¡Oh, son dos composiciones grandes, bellas y dignas inspiraciones de un genio!

—¡De un genio! ¡V. exagera, padre mio! Esa música tiene cualidades muy bellas, es verdad; pero no merece tan ponderados elogios.

—¡Ah! ¿Con que tú encuentras?... Vamos, es la malicia la que te hace hablar, Karl. ¿Cómo se conoce que no eres tú el autor?... Huye siempre de la envidia, hijo mio, que es muy mala consejera.

—Siempre he huido de ella! Esta vez no sois sincero conmigo, querido padre. ¿Qué ha encontrado usted de extraordinario en ella?

—Mucho, cuando á todos nos ha impresionado de la misma manera, replica Maria con dulzura.

—Karl, echándole una mirada afectuosa, le contesta:

—Tú estas dispuesta siempre á las emociones... y es-

posa mia, hoy mucho más... porque todos los dias no son de bodas.

—Sin duda... por eso hoy hubiera podido tener menos predisposicion para oirla!

—Tiene V. razon, señora, apoya Schumann; en estos dias hay mucho que atender para consagrarse solo á una impresion y era preciso que hubiera sido una música demasiado bella y agradable para distraer á una esposa enamorada en tan solemne momento. Luego la que hemos oido tiene todos los prestigios de la perfeccion.

—¡Muy bien! amigo Schumann dice Wilhem. Muy bien, veo que aunque es V. compositor, no tiene envidia de las grandezas de otros.

—Lo dice V. por mí, querido padre, mas no me ofendo. Sé que no tengo felizmente ese defecto de mis semejantes y que V. me reprocha. Permitidme que difiera por primera vez de vuestra opinion. Yo no he podido admirar la música de la iglesia porque imaginaba la de Mozart.

—Es que el grande Mozart hubiera estado menos severo que tú.

—Sin embargo, dispensadme que dude aun, padre mio.

—¡Dudas!... haz lo que gustes, responde el anciano medio contrariado, aunque sonriente. Te advierto que si quieres mi perdon es preciso que averigües quién es el autor de nuestra admiracion. Con que quiénes, Karl.

—Yo lo diria con mucho placer si lo supiera, pero no lo conozco...

—Bien, te informarás de ello. Quiero que satisfagas nuestra legitima curiosidad.

—Yo puedo satisfacerla al momento si Vds. lo desean, responde Mr. Schumann.

—Ya lo creo, querido amigo. Hable V.

—Vds. deben haber notado en la iglesia que yo desaparecí por cortos instantes. Pues bien; fué que yo, encantado de esa admirable música, queria conocer el autor, y fui á informarme de quién era, y por fin lo averigüé.

—¿Cómo se llama? preguntan todos á la vez.

—Se llama... Karl Warner.

—¡Karl!... ¡tú! exclama Maria llena de alegría y de sorpresa.

—¡Es posible!... ¡tú, hijo mio, dice el anciano transportado. ¡Tú y nada nos has dicho; ¡ah, pícaro! ven y dame un abrazo, atrevido; ven y abraza á tu pobre viejo.

Karl se apresura á coger al anciano entre sus brazos, el que llora de satisfaccion.

—Abraza tambien á tu joven esposa que tiene envidia de tu gloria y de ti mismo.

No se repitió esta segunda invitacion afectuosa, pues el joven tomó á Maria en sus brazos con una indecible emocion.

Gretchen se levantó, no queriendo ser menos, y vino á su vez á tributar su alegría al joven y dichoso músico, pues que dichoso se conceptuaba en aquel instante de ventura y de satisfaccion.

Todos le estrecharon la mano efusivamente y le dieron la más cumplida enhorabuena, fundándose después en el colmo del mayor contento y entusiasmo.

—Bien ves, queridísimo hijo, dice el anciano con ternura, que no estaba ciego con mi cariño cuando te dije que tenias talento y genio.

Esta fué la última satisfaccion de Wilhem y el último rayo que alumbró la felicidad de que todos gozaban.

ra nosotros el ejercicio del poder es la carga onerosa y no el codiciado estipendio de nuestras convicciones.

Y aquellos de nuestros amigos que pertenecan á las futuras Cortes, pocos ó muchos, que el número no ha de mermar la importancia de su representación, exigirán la responsabilidad de tantas infracciones; volverán por los fueros del Parlamento y la pureza del sistema representativo, alma de nuestro credo; procurarán, como siempre, ser el escudo de los fundamentos sociales; infundir aliento á las clases conservadoras, y mantener la actividad y el concierto en todo el partido.

Si en medio del salvajismo de las pasiones que ahora imperan, solo parecen leales los precipitados consejos de la ira, aguardemos con calma el cercano momento de la justicia, seguros de que cada uno ha de ocupar el lugar que le designen sus obras, y confiados en que manteniendo nuestra concordia, no podrá impedir ningún futuro acontecimiento que sea tan grande como provechosa la influencia que el partido constitucional ha de ejercer en los destinos de la patria.

Madrid 5 de julio de 1872.—Francisco Serrano Domínguez.—Francisco Santa Cruz.—Antonio de los Ríos y Rosas.—Juan Bautista Topete.—José M. Leal.—Práxedes Mateo Sarasta.—Antonio Romero Ortiz.—Bonifacio De Blas.—Augusto de Ulloa.—Antonio Ros de Olano.—Manuel Alonso Martínez.—Manuel de la Concha.—Francisco Romero y Robledo.—Juan de Lorenzana.—Alejandro Groizard.—José Elduayen.—Juan Francisco Camacho.—Santiago Angulo.—Eduardo Alonso Colmenares.—Cristóbal Martín de Herrera.—Telesforo Montejo.—Victor Balaguer.—Pedro Nolasco Auriol.—Joaquín Basols.—Juan Bruil.—Juan Zavala.—Francisco de P. Candau.—José Fernandez de la Hoz.—Antonio del Rey.—Adelardo Lopez de Ayala.

EL ECO POPULAR.

MADRID 9 DE JULIO DE 1872.

¿QUE HAY?

¿Qué pasa, qué sucede? ¿Por qué los ministeriales temen, y los anti-radicales se sonríen, y los rumores de sucesos políticos que se avencinan crecen de día en día? ¿Qué hay, en fin?

Pasa, sucede y hay, que la situación, que vive de prestado, no puede hallar el apoyo que necesita sino pagando á sus protectoras benévolas un interés usurario; pasa que esa situación tiene que compensar los favores que los republicanos le conceden con la impunidad de los alborotadores de Sevilla y Jerez; sucede que esa benevolencia por parte de los unos, y de debilidad por parte de los otros, augura complicaciones gravísimas, difíciles de vencer dada la falta de fuerza y de prestigio de esta situación; hay, por último, que en todas las regiones altas y bajas se comprende que esto no puede seguir, y que es forzoso adelantarse á los sucesos si no se quiere que caigan sobre el país como una tormenta espantosa.

De aquí tanta noticia sobre no sabemos si reales ó imaginarios desdenes; de aquí también las indicaciones, al parecer exactas, sobre misteriosas analogías á aquellas que precedieron á la formación de varios Gabinetes; de aquí, por último, que no haya quien crea posible la existencia de este Ministerio, sino en tanto que se encuentre quien se resigne á recoger la triste herencia que habría de dejar al que le sucediera, herencia que real y positivamente no es para aceptada, sino á beneficio de inventario.

Ya no son los diarios opositores los que de tal modo discurren y se entretienen con rumores como los que dejamos consignados: son los hombres políticos de todas las procedencias, de los cuales se constituye anoche en intérprete benévolo, respecto al Ministerio, el órgano imparcial de la opinión y de la prensa. Para cuantos hayan recorrido las pintorescas columnas del diario semi-oficial de todos los Gabinetes, para los que comprendan la habil manera con que, obedeciendo á su tradición, sabe anunciar las crisis, no habrá quedado duda de que la situación se agrava por instantes.

Hasta ahora, dice el periódico á que venimos refiriendo, en medio de una avalancha de noticias de interpretación dudosa y en una de las cuales se dá por aplazado, ó tal vez fracasado, el proyecto de viaje del Rey á las provincias del Norte; hasta ahora, dice, ha habido conformidad de pareceres en todos los proyectos y resoluciones sometidas al Rey. Es muy cierto; hasta ahora no ha habido disconformidad en las resoluciones sometidas al Monarca,

pero se han llevado todas las que se intentaban llevar. ¿Tiene seguridad el Ministerio de que si lleva algunas de esas resoluciones que públicamente se anuncian y los republicanos exigen para seguir prestando su benevolencia, ha de obtener la sanción de nuevas infracciones de la Constitución?

Este es el problema; y claro se deduce de los términos en que se halla planteado, que lo que no ha sucedido hasta ahora es posible que suceda el día menos pensado. Si nuevos sucesos vienen á aumentar la zozobra que en todos los ánimos existe; si á los desórdenes de Sevilla y Jerez se suceden otros en cualquiera de los puntos sobre que amenazan caer,—y esos sucesos vendrán por ser imposible al Gobierno contener el empuje de la anarquía,—si la guerra civil, lejos de terminar en un breve plazo, como el Gobierno había prometido, toma mayores proporciones y se agrava en su carácter como se está agravando en Cataluña, donde se asesina á los liberales, se queman trenes y están amenazadas las ciudades más importantes, no es posible dudar, el gran cataclismo radical no se hará esperar mucho tiempo.

Esto es lo que pasa.

EL GENERAL CORDOVA.

Este artículo es la conclusion del que titulamos *Recuerdos y analogías*.

Acaso nuestros lectores no presenciaron la última sesión del Senado, y queremos ponerles en antecedentes para que puedan dar toda su importancia á esta pequeña biografía del ministro de la Guerra, hecha por el ministro de Estado en su libro que titula *La Revolución de Julio en 1854 y Las jornadas de Julio*.

El salón de sesiones presentaba un espectáculo imponente; nunca, en ninguna ocasión, ha llegado á reunirse en aquellos bancos y en aquellas tribunas una multitud más compacta, ni más seria, ni con curiosidad mayor. Solo en sesiones régias ha habido allí tanta concurrencia. Pero en el día á que nos referimos, la ausencia de señoras, la gravedad de los espectadores, el silencio que allí reinaba, dejaban conocer que no se trataba de un suceso agradable, sino de algo triste y severo.

El banco negro (que no es azul el del Senado) era el único vacío; pero á los cortos momentos de comenzar la sesión, cuatro hombres vinieron á ocuparlo: eran los reos que aguardaba aquel tribunal, y si no lo eran, deberían serlo para poder completar aquel cuadro sombrío. De dos de ellos no podemos ocuparnos; el uno no ha dicho aun esta boca es mía, y aguardamos á que lo haga para poder decir algo; el otro dicen que fué y que es ministro de Hacienda; pero el desbarbante de este departamento y la seria figura de aquel hombre, nos hacen creer que no es verdad: en todo caso, no figuran en este cuadro sino como comparsas. Había, por consiguiente, dos personas (?) en el banco negro, en lo que pudiéramos llamar, dado el tinte oscuro de la escena, el banquillo de los reos. Eran el autor de esta biografía y su héroe, sentados mano á mano, hablándose al oído, aconsejándose mutuamente, ayudándose.

El héroe estaba de gran uniforme y el subido color rojo de sus mejillas indicaba el rubor del que está en escena ó la vergüenza,—sabemos que no era lo segundo,—era, pues, lo primero, y esto nos confirma la creencia de que estaba haciendo su papel, sin duda, el que le marca la obra del autor. Y nos lo hacía creer doblemente la circunstancia de que el autor estaba de frac y corbata blanca: el traje de los autores que esperan el aplauso para salir á la escena.

Estaban, pues, en escena el protagonista y el autor,—y ambos estaban en el banco de los reos,—no podían estar juntos de otra manera estos dos hombres, cuando uno de ellos había escrito del otro lo que copiamos, y que sin más comentario transcribimos:

«De cualquier modo, ora se conociese lo forzoso de ceder á las públicas exigencias, ora se tratase de un nuevo juego de manos por la madre de la Reina, que tan justa reputación gozaba de diestra cubiletera, ello es que conforme dejamos dicho, fué llamado á salvar la situación el general Córdova. Y ya que la casualidad ó el capricho levantaron á este personaje á un puesto que, singularmente en las circunstancias aquellas, no era sino muy á propósito para poner de manifiesto la escasez de sus recursos y la exigüidad de su talla, bien es que escribamos algo, así de sus cualidades y antecedentes, como de la actitud que durante los últimos meses había observado respecto á la situación caída.

Era de muy antiguo, el general Córdova, miembro del partido conservador, y aunque la celebridad dejara nombre, cuyas viejas glorias había refrescado su hermano D. Luis Fernandez de Córdova, no permitía que quien le llevase viviese oscurecido, nunca brilló entre los

primeros ni en política ni en armas, que eran sus principales y más conocidas ocupaciones. Méritos de su apellido, que no suyos, le habían traído, sin embargo, á senador del Reino y á teniente general de los ejércitos nacionales, y en 1847, hallósele bueno para formar parte, como ministro de la Guerra, del Gabinete Goyena.

No hay quien ignore cuanto fué de breve y estéril la vida de aquel Ministerio, durante la cual ni aun tiempo tuvo Córdova para acreditar-se de inepto: adherido luego á la política de Narvaiz, no desunido su relaciones en palacio, nombrado dos veces director de la fantería, había llegado á hacerse figura de cierta importancia SECUNDARIA, y para vez pasábamos por un período de crisis ministerial, sin que su nombre sonase como candidato para alguna cartera y aun para la misma presidencia del Consejo.

De la tentativa del golpe de Estado veníase manteniendo en una actitud dudosa que ni bien le hacia partidario del Gobierno, ni bien de tal suerte enemigo suyo que, indisponiéndole abiertamente con palacio le inhabilitase para ser llamado al poder; con todo, sabíase de cierto que era hostil á los proyectos de reforma constitucional, y no era un misterio para algunos, que tenía trabajados varios regimientos de infantería para el caso de que los absolutistas de Isabel II se empeñaran en ejecutar el proyecto que meditaban. Eran, pues, los suyos trabajos ocultos y de zapa; conspiraba con los oficiales de los regimientos y no hacía causa común con la oposición del Senado.

Por eso, aunque votó con los ministeriales en aquella famosa cuestión que en tiempo de Sartorius ocasionó la clausura del Senado, no dudaron los generales que formaban el núcleo de aquella oposición vigorosa el revelar sus planes y pedirle su ayuda: parece que media ron tratos; que Córdova conspiró algún tiempo con O'Donnell, los Conchas y Ros de Olano, y que al cabo hubo de separarse de ellos con la respuesta que les dió de que solo contasen con él en el caso de que el Gobierno se aventurase á dar el golpe de Estado.

Conservó, por tanto, entonces como siempre, su posición dudosa; mantúvose á dos aguas, y gracias á estas circunstancias, cuando el levantamiento del 28 de Junio puso en tan grave apuro la existencia de la pandilla polaca, él llegó á ser el designado por la opinión como probable y casi cierto sucesor de Sartorius.

El autor cuenta la historia del Ministerio-metralla, y llegando á los momentos de la lucha sostenida por el pueblo de Madrid también consigna que las órdenes de ASESINAR AL PUEBLO no salieron de boca de los ministros, SINO QUE CORDOVA LAS DICÓ SIN NOTICIA DE SUS COMPAÑEROS. Dice, además, que solo pudiera perdonarse á los progresistas la CULPA DE HABERSE ASOCIADO con el general Córdova el realizar inmediatamente las reformas que habían sostenido en la oposición: «solo el triunfo absoluto y exclusivo de los principios, dice, hubiese alcanzado la transacción con las personas.» Y prosigue:

«De que fuesen necesarios los estragos de una revolución para llegar á una reforma que hubiera podido pacíficamente ejecutarse; de las desdichas venidas sobre el pueblo, del fuego, de las muertes, de los duelos y de las lágrimas, son responsables, más que nadie, los hombres que no estuvieron treinta horas en el poder sino para dejar QUE METRALLEN EN A CIUDADANOS que pedían lo que ellos.

«Añádesse á las formas escandalosas, por decirlo así, de los decretos en que se admitía la dimisión de los ministros, otro decreto por el cual quedaba encargado del Gobierno y de la formación del nuevo Gabinete el teniente general D. Fernando Fernandez de Córdova.

En otros tiempos este apellido era pronunciado con veneración y respeto por los españoles, porque les recordaba al Gran Capitán, al héroe del Garatano, al terror de los turcos y de los franceses, como se lee en caracteres de piedra en la ápside de la iglesia de San Gerónimo de Granada, que le servía de sepulcro; pero con los tiempos, este respeto había entibiado por no haber tenido buenos mantenedores aquel apellido después del Gran Capitán, que lo ilustró con hazañas, y ya en nuestros días se escuchaba CON OÍDO por el pueblo, porque QUIEN EN LA ACTUALIDAD LE LLEVA HA SABIDO HACERSE TAN IMPOPULAR como grande supo hacerse su abuelo.

El general Córdova representaba la POLAQUERIA, ni más ni menos que el conde de San Luis: EL PUEBLO LE ACUSABA DE HABER CAUSADO EN 1848 LA MUERTE DEL DESGRACIADO MANUEL GIL: su nombre aparecía unido á REPRISIONES OJOSAS, Á MONOPOLIOS IRRITANTES; era, por último, COMPAÑERO DE GLORIAS Y FATIGAS en la jornada de Vicálvaro del inolvidable Vistahermosa, á quien con esa prontitud y oportunidad que le caracterizan, había confirmado el pueblo con el nombre de Longinos. NADA MENOS podía esperarse de Córdova, y NECESARIAMENTE EL PUEBLO DEBÍA APELAR CON LAS ARMAS EN LA MANO DE SU NOMBRAMIENTO.

El pueblo se batía para tomar posición y evitar que se apoderasen del mando los hombres que tan ignominiosamente habían sido arrojados del poder, y el pueblo veía entre los MINISTROS encargados del despacho de la Guerra á uno de aquellos HOMBRES ABORRECIDOS: EL GENERAL D. FERNANDO FERNANDEZ DE CORDOVA.

El pueblo veía sobre la FRENTE DE AQUEL HOMBRE LA SANGRE del desgraciado Manuel

GIL, ASESINADO por un brutal consejo de guerra en 1848, y la sangre de aquel mártir había sido refrescada sobre la frente del general con la de los valientes que habían muerto desde las últimas horas del 17 de Julio hasta mediar las del 18: el pueblo no debía, no podía TENER CONFIANZA en un Gobierno de que formaba PARTE Córdova, y NO LA TUVO.

Otro general, otro hombre que Córdova, y no queremos citar de nuevo á los hombres que con aquel constituían el Gobierno, porque eran nulos como poder, hubiera al fin cedido y apelado al único medio que le quedaba para suspender el fuego, dejar el puesto y aconsejar á S. M. como leal y caballero el nombramiento para presidente del Consejo de ministros á una persona que fuese á propósito por su popularidad para inspirar confianza al pueblo armado. Córdova, por el contrario, se propuso aprovechar el tiempo hasta donde le fuese posible, alentando la dudosa esperanza de que llegasen á tiempo para ASESINAR AL PUEBLO las tropas que de todas partes había mandado se concentrasen sobre la capital.

No abandonaron los patriotas sus puestos ni sus posiciones, porque á pesar de la dimisión en masa del Ministerio de las cuarenta horas, el general Córdova, que había presidido aquel Gabinete, que había mandado en jefe el fuego contra el pueblo, que había interinamente encargado del Gobierno como ministro universal, en tanto llegaba á la corte el duque de la Victoria.

Este es el concepto que ha merecido el general Córdova á su compañero de Gabinete el Sr. Martos: el concepto que hoy le merezca no sabemos cuál sea; no sabemos si alguno de los dos habrá cambiado, porque es posible que ambos hayan modificado sus ideas por la ambición del poder.

Algunos radicales de los de primera fila aseguran por esos mundos que *El Combate* estaba subvencionado por el Sr. Sagasta.

Aunque semejante absurdo no merece contestación, vamos, sin embargo, á consignar un hecho.

Si *El Combate* estaba subvencionado, ¿cómo le reoñan todas las noches?

Nadie ha subvencionado periódicos republicanos más que el Sr. Ruiz Zorrilla, y hé aquí el origen de ciertas benevolencias.

Las partidas carlistas, lejos de desaparecer aumentan, lo cual dá á la insurrección un carácter de gravedad que merece llamar la atención.

En Cataluña se preparan las facciones reunidas á dar un ataque al general Baldich si este se decide al fin á atacarlos, después de dejarlas correr libremente el llano y la montaña. En Asturias, Leon, Palencia y otros puntos levantan también la cabeza los sectarios del absolutismo.

¿Qué hace el Gobierno? ¿No ofreció acabar en quince días con la insurrección?

Lo que pretendieron esos ambiciosos fué engañar para obtener el mando, y luego que venga el diluvio.

El diario del Sr. Martínez insiste en la cuestión de los diez mil duros, y como se halla en gran apuro por haber asestado un hecho falso, se escapa por la tangente.

Si el obligado defensor de la situación quiere saber lo que hemos escrito, revise nuestra colección, y no hablará, COMO SIEMPRE, DE LO QUE NO SABE.

Queda terminada esta discusión, convertida en disputa por el periódico turronero.

Parece que el Sr. Ruiz Zorrilla se ha propuesto dejar sin pan á los hombres que más servicios han prestado á la libertad, sustituyéndolos con los enemigos jurados y declarados, con los que han prestado apoyo á todas las situaciones que eran azote de los progresistas.

Desempeñaba el cargo de estancero en Lillo, Luciano Ruano, sargento que fué del ejército constitucional, y que perdió en la guerra civil una pierna y el sentido del oído: en aquella época, para el tan desgraciado, fué recompensado con el estanco de Lillo, en vez de ingresar en el cuartel de Inválidos, y esta modesta posición proporcionaba al honrado veterano la subsistencia.

¿Cómo había de permitir el Sr. Zorrilla y sus amigos que un consecuente liberal tuviera colocación en estos tiempos? Todos los Gobiernos habían respetado en su destino al mutilado Ruano, hasta que el Sr. Zorrilla ha sido Gobierno.

¿Quién, creerán nuestros lectores, que ha sustituido al veterano de la guerra civil?

Pues nada menos que un personajillo apagado ahora á la cimbrería y siempre influido por los agentes de Nocedal y Herreros, que ahora lo son del celeberrimo Sr. Martos.

Así premia el liberal Zorrilla á los que se han sacrificado por la libertad.

En esta época de los Zorrillas y los Martos los liberales están caídos y los constantes enemigos de la libertad triunfantes y victoriosos. Estos son los nuevos polacos.

Ya hay cola en el Banco.

Todos los días hay una muchedumbre apiñada á la puerta del Banco de España como en aquellos tiempos funestos de los Ministerios moderados.

Ya sabíamos nosotros que el Ministerio radical traería cola.

El precio del oro ha subido un 8 por 100 por la salida de 40 millones para Francia; los billes-

tes se cambian con descuento y, en fin, la situación es muy parecida á las de los moderados y polacos.

¡Qué decepción, Sr. Ruiz Gomez!
Creían los radicales que al solo anuncio de su subida al poder correrían arroyos de oro y piedras preciosas, y solo ven vacías las arcas y el poco crédito que teníamos huye y desaparece.

Sr. Ruiz Gomez, lo hace Vd. muy mal.

Continúa el Sr. Zorrilla separando Ayuntamientos elegidos por sufragio universal, reemplazándoles por comisiones municipales. Y no es esto lo peor, sino que los nombrados pertenecen en su mayor parte al partido republicano; es decir, no se contenta el Sr. Zorrilla con proveerle armas á los republicanos, sino que les nombra individuos de Ayuntamiento y después les hará diputados á Cortes.

Para fines de Setiembre estaremos en una situación completamente republicana, á pesar de Figueras, Pi y Castelar.

INSURRECCION CARLO-REPUBLICANA.

La Gaceta de hoy publica los siguientes despachos telegráficos referentes al movimiento carlo-republicano:

Provincias Vascongadas y Navarra.—Continúa la presentación de carlistas que se acogen á indulto, habiéndolo efectuado ayer en Alava 23, en Vizcaya el cabecilla Aspe con seis de su partida, y además varios mozos de la disuelta facción del cura de Goñena. La vía férrea de Bilbao ha quedado restablecida para el transporte de mercancías desde hace dos días, y debe estarlo hoy ó mañana por completo para el servicio ordinario de la línea, incluso el de viajeros.

Las facciones de Cataluña han asaltado el coche que va de Monserrat á La Puja, apoderándose del dinero y efectos de los viajeros. El cabecilla Tristany ha exigido 40.000 duros á la compañía del ferro-carril de Barcelona á Zaragoza, después de haber quemado en Rajadell cuatro wagons, destruido todos los efectos de servicio y hecho chocar dos locomotoras. En las provincias de Tarragona y Lérida no ocurría novedad, habiéndose acogido á indulto en la primera 65 individuos, de ellos 50 con armas.

En la provincia de Oviedo sigue la partida Faes esquivando toda persecución, y en Laviana intentaron defenderse los carlistas de una fuerza de la Guardia civil que al momento los dispersó.

No ocurre novedad en el resto de la Península.

NOTICIAS GENERALES.

La Gaceta de hoy ha publicado los siguientes decretos por el ministerio de la Guerra:

Admitiendo la dimisión que ha presentado del cargo de capitán general de Andalucía el teniente general D. Leoncio de Rubin y Oroña.

Nombrando capitán general de Andalucía al mariscal de campo D. José Moreto y Calvo, electo para el distrito de Granada.

También se han publicado los siguientes decretos por el ministerio de Fomento:

Concediendo la cruz de segunda clase de la Orden civil de María Victoria, como condecoración en los párrafos cuarto y quinto del art. 6.º del reglamento de 18 de Julio último, á D. Carlos Alfonso Batzico; la gran cruz de la Orden civil de María Victoria, como condecoración en el párrafo noveno del art. 6.º del reglamento de 18 de Julio del año último, á los Sres. D. Pedro Mata, D. José Moret y Abril, y D. José de Monasterio y Correas; la cruz de primera clase de la Orden civil de María Victoria, como condecoración en el párrafo séptimo del art. 6.º del reglamento de 18 de Julio del año anterior, á D. Severiano González Florez y Reguerá.

El día 10 del actual, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, cuya factura se halla señalada con el número 119.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 10 del corriente mes, de diez á dos de la tarde.

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, número 6 de sorteo, carpeta número 36 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, números 3 y 4 de sorteo, que comprenden las decenas del 121 al 130 y 591 á 600.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números del 2.101 á 2.125 de sorteo.

El día 10 del actual se satisfará por la Tesorería de la Dirección de la Benda pública de estas oficinas el importe de las carpetas de intereses de cupones del 3 por 100 consolidado, en la forma que á continuación se expresa:

Intereses del 3 por 100 consolidado del semestre corriente, carpetas números 541 á 550 y 791 á 800.

Idem id. id. del que venció en 1.º de Enero último, carpetas números 4.051 á 4.100.

También se abonará en dicho día de diez á once de la mañana el importe de las carpetas de intereses de esta misma renta correspondientes al semestre de 1.º de Enero último que han sido llamadas y no presentadas oportunamente al cobro.

También en Granada hay huelga.

Los oficiales de los gremios de zapateros y herreros se han declarado en huelga pacífica pidiendo aumento de jornal.

La de los panaderos de Sevilla terminó pacíficamente.

Anteanoche, en sitio muy concurrido y hora temprana, se cometieron varios robos á mano armada. Esto proba que la receta aplicada recientemente, á despojo de los derechos individuales, no ha surtido todo el efecto que sería de desear.

El vecindario de Puerto Lápice se ha visto en la precisión de demandar auxilio á los voluntarios de la libertad de Herencia. Parece que los carlistas habían manifestado deseos de incendiar el pueblo.

Se habla con bastante insistencia de ciertos trabajos hechos desahucadamente por los laborantes cubanos en Madrid, trabajos que parecen ser públicos para todo el mundo menos para el Gobierno.

La partida del cura de Alcabón ha entrado sin resistencia en Madrid, descansando en aquella población quince horas nada menos sin ser molestada por las tropas del Gobierno.

En Barcelona se tomaron anteayer algunas precauciones militares en vista de la sospechosa agitación que se notaba en aquella importante ciudad.

—Ha corrido el rumor de que el jefe de francos de Cataluña, Sr. Targarona, había sido preso por los carlistas. Los diarios de Barcelona nada dicen en confirmación de esta noticia.

—Del oratorio particular de palacio han sido robadas varias alhajas de valor, entre ellas una virgen de gran mérito.

Así lo dice un colega.

—En la capitania general de Sevilla está á disposición del que quiera verlo, el estandarte á cuyo rededor se agrupaban los federales que se sublevaron en Jerez.

Dicen las cartas recibidas de aquella ciudad que es rojo, y en caracteres negros tiene escritas las palabras: ROBAR, MATAR, INCENDIAR, y alguna más que suprimimos por decencia.

—La junta de organización política y electoral del partido moderado acordó, en sesión celebrada anteayer, desear toda idea de retraimiento electoral.

El partido moderado no dará manifiesto alguno.

—Leemos en un periódico de Barcelona correspondiente al domingo:

«Segun parece, las operaciones contra los carlistas van á emprenderse activamente en nuestra provincia. Ayer tarde las columnas que en ella operan se encontraban en la siguiente ventajosa posición, segun nuestros informes.

En la dirección de Villafraña de la Alfranca en dirección á San Quintín y San Pedro de Ruedavillas, llegó ayer á Píera, y al entrar en dicho punto salió de la población Tristany con su partida en dirección de Hostalets y el Bruch, en donde pudieron verles perfectamente los viajeros que venían en las diligencias de Igualada.

En tanto Cadix se encontraba en la Beguda y Castells en Gelida, amenazados por una columna que se hallaba en Igualada, la sobredicha de Baldrich, fuerte 1.600 hombres, su contar las fuerzas de artillería y caballería, y otra que habrá salido de Manresa en dirección á aquellos contornos.

Parece que los carlistas, comprendiendo el círculo en que se les encerraba, se corrieron hacia la cueva del Lobregat, de modo que de haberse previsto esta contingencia, mandando de esta ciudad una columna en aquella dirección, difícilmente habrían podido los carlistas de esta provincia resistir un vigoroso ataque emprendido por fuerzas muy superiores á las suyas.

—La comisión provincial de esta corte se está ocupando en los trabajos para la ejecución del nuevo presupuesto, que introduce considerables reformas en lo relativo á obras públicas de la provincia, las que van á recibir en breve gran impulso, con especialidad la red de caminos vecinales. Entre las economías introducidas figura la de reducir el cuerpo de arquitectos y delineantes.

—Han sido agraciados con la gran cruz de Isabel la Católica, D. Juan Tamayo, presidente del comité radical de Cieza, y el barón de Erlanger; y con la gran cruz de Carlos III los Sres. Moret y Montesinos.

—Ha sido nombrado administrador de Hacienda pública de la Pampanga (Filipinas) D. Antonio Lopez de Haro. De Correos: de Mombuy, D. Manuel Perez Martin; de la Puebla de Sanabria, D. Francisco de Provanza; y de Bermillo de Sayago D. Manuel Prieto Rodriguez.

SECCION DE ESPECTÁCULOS.

El viernes próximo tendrá lugar en el teatro del Circo de la plaza del Rey una función extraordinaria, cuyos productos se destinan para redimir á un joven, empleado de poco sueldo, del servicio de las armas. Tomarán parte algunos jóvenes del círculo dramático de El Fomento de las Artes.

La nueva empresa del teatro de la Zarzuela cuenta con las obras siguientes: *Sueños de oro*, ópera cómica-fantástica de los Sres. Larra y Barbieri; *El molin con Esquilache*, zarzuela histórica de los Sres. Reyes y Chevarría, música del maestro Arrieta; *La vida de César*, de los Sres. Larra y Caballero; *La creación*, zarzuela cómica del Sr. Rodríguez, música del maestro Rogel; *El tributo de las cien doncellas*, ópera cómicoburlesca de los Sres. Santisteban y Barbieri; *Esperanza*, balada lírica dramática de los Sres. Ramos y Cereceda; *La bola negra*, drama lírico de los Sres. Zapata y Aceves; y además varias obras que se ocupan en escribir los Sres. Ayala, Puente y Branda, Retes y otros reputados escritores.

Parece que la señora doña Elisa Zamacois formará parte de la compañía que actuará en la temporada próxima en el teatro de la Zarzuela.

SEGUNDA EDICION

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Versalles 6 (retrasado).—Asamblea nacional. Discusión acerca del impuesto sobre los negocios. El señor Casimiro Perier sostiene que la base del impuesto deben ser los beneficios más bien que la cantidad á que ascienden las ventas. Dice, con aplausos de la izquierda y en medio de una gran agitación, que él no es de estos que regatean su concurso al presidente de la república, quien no puede considerarse como adversario sistemático á los que difieren de él sobre ciertas cuestiones administrativas y políticas.

Después de este discurso, el marqués de Broglie lee el dictamen de la comisión sobre el proyecto de convenio entre Francia y Alemania. El artículo único del proyecto de ley aprobando el convenio, es votado por la Asamblea casi por unanimidad.

Las ratificaciones del mismo se canjearán el 9 del corriente.

Continuando luego el debate pendiente, la Asamblea desecha por 491 votos contra 273 la proposición del Sr. Casimiro Perier, fijando en un 3 por 100 el impuesto sobre los beneficios del comercio y de la industria.

Amberes 6.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, á 29.

El portugués, á 41 1/8.

Amsterdam 6.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, á 30 1/16.

El portugués, á 41 1/8.

Paris 8.—Ayer fué ratificado el tratado entre Alemania y Francia para acelerar la salida de los prusianos del territorio de la república.

El Sr. Goulard presentará hoy á la Asamblea un proyecto de ley autorizando al Gobierno para que lleve á cabo un empréstito con la facultad de fijar la época y las condiciones.

Han sido nombrados ministros residentes en Suecia y Turquía los señores marqueses de Torre-Orgaz y Rojo Arias.

Estos son los nombramientos diplomáticos que no estaba autorizado á revelar *La Correspondencia*.

El Sr. Courtoys es un antiguo diplomático, que lleva en Suecia muchos años y ahora es sustituido por el Sr. Torre-Orgaz. Todos los ministros nombrados para el extranjero, excepto el Sr. Asquerino, son nuevos en la carrera diplomática; pero son radicales.

Si la calumnia que ayer vomita uno de los diarios más procazes del radicalismo sobre los hombres que constituían la situación pasada, no tuviese su más merecido castigo en el desden de las personas á quienes se pretende manchar, el diario á que nos referimos tendría que responder ante los tribunales de sus calumniosas afirmaciones.

Anunciar con grande aparato y vocerío que se persiguen grandes crímenes cometidos por aquellos ex-ministros en el desempeño de sus cargos; decir, en letras como puños, que los criminales tendrán el pronto y severo castigo que el Código señala, y no probar una palabra de cuanto se dice, ni hacer siquiera una indicación que venga á dar indicio de esos supuestos crímenes, es tan ridículo y tan burdo, que llevarlo á los tribunales es darle un carácter de seriedad que no tiene.

Prosigue *La Tertulia* si gusta en el camino que ha emprendido; no tema siquiera que los calumniosos le lleven á los tribunales; diga cuanto guste, pero pruebe algo; descubra alguno de esos crímenes, aunque no sea mayor que el tamaño de una lenteja, porque de lo contrario habrá demostrado hasta á sus propios lectores que se ha propuesto calumniar por oficio.

El Excmo. Sr. D. Ignacio Rojo Arias, ex-gobernador, protector constante de los asilos de beneficencia, etc., etc., ha sido nombrado ministro plenipotenciario de España en Constantinopla.

El sultan le espera con ansiedad, á fin de nombrarle su gran limosnero. Las huries del Serrallo, los eunucos del sultan, las odaliscas, los negros y demás dignatarios del imperio le preparan grandes abluciones.

D. Ruperto Fernandez de las Cuevas, vá á ser agraciado por el Ministerio radical con el título de *marqués del Pino*. Lo aplaudimos.

Los tomadores del dos se están despachando á su gusto estas noches, dándose el espectáculo en plena situación radical, de verse detenidos en las calles más públicas los transeúntes y despojados de los relojes, dinero y prendas de valor, sin que las autoridades se aperciban de estos escandalosos hechos.

La ronda secreta ha sido aumentada con 200 individuos: ¿para qué?

¡Victoria, victoria! y no berlina, es la que conduce por esas calles de Dios á los redactores de *El Imparcial* á caza de noticias.

El Estado paga. ¡Viva la moralidad!

¡Viva!!!

Ha sido agraciado con una encomienda de Carlos III, libre de gastos, el Sr. Maestre, *busca noticias de El Imparcial*.

La colegiata de Alcalá se ha trasladado á las prisiones militares de San Francisco. Allí va todos los días á conferenciar con los presos carlistas un sacerdote, á quien elevó el señor Zorrilla, desde criado suyo, á canónigo de la catedral.

Ni en tiempo de Godoy se veían tantos saltos, ascensos, premios y mercedes como en la época actual, que puede apellidarse la de don Manuel el *dadivosa*.

Los republicanos de Madrid estarán armados muy pronto.

La operación ha comenzado por el batallón de voluntarios de Anton Martín, disuelto á la legada del Rey, el cual quedará reorganizado muy pronto con su antiguo personal.

Damos la enhorabuena á los federales.

Nada más que partidas de 200 á 300 hombres son las que recorren las Provincias Vascongadas.

Todos los días hay noticias de nuevas partidas levantadas en Castilla, Asturias y Galicia, y si la insurrección de Cataluña se sostiene, es indudable que renacerá en Navarra y en las Provincias Vascongadas, pues los que habían depuesto las armas, se muestran dispuestos á cogerlas de nuevo.

¡Qué triunfo del Ministerio radical!

Los periódicos defensores obligados del Ministerio no han tenido una palabra de fuerza para el empréstito de 160 millones llevado á cabo á CENCERROS TAPADOS por el Sr. Ruiz Gomez.

¿Qué título ha dado en garantía? ¿Dónde los ha hallado?

Habien, habien, que tenemos desear de que nos contesten, porque hemos de decir lo que tanto á honra en el asunto, que es mucho y muy edificante.

Se atraviesa aun el Banco de Paris á hacer el empréstito, sabiendo que los títulos depositados por el Gobierno en garantía son ILEGALÍTIMOS.

Con la perspicuidad que distingue á *El Universal*, dice que el manifiesto de nuestros amigos no ha agradado á *El Tiempo* y *La Esperanza*.

Pues ya lo sabíamos, señor radical; si hu-

biera de agradar á los carlistas y á los polacos viejos y nuevos, no se habría escrito y publicado aquel notabilísimo documento, que tiene por objeto protestar contra las violaciones de la Constitución y de las leyes, que está cometiendo este aventurero Gobierno.

Dice La Correspondencia:

«El título que tomará probablemente el ex-diputado radical Sr. Alsina, es el de conde de San Esteban de Lauderá.

Parece que se concede también título de Castilla al distinguido cubano Sr. Calderón.»

Y decimos nosotros. Con que TOMARÁ ¡eh!

Estos radicales demócratas ya no se contentan con TOMAR por asalto todos los destinos públicos, improvisando y haciendo subsecretarios, directores, oficiales de secretaría y gobernadores de simples agentes de policía, sastres QUEBRADOS y PARTIDOS y puntilleros de la Casa-Matadero, no les basta con esto, necesitan, para probarlos que son muy liberales y muy de moco-atrás, tomar y repartirse títulos nobiliarios con que cubrir la desnudez de sus merecimientos.

Ayer, ya lo recordarán nuestros lectores, trascribimos á nuestras columnas la noticia que, competentemente autorizada, nos comunicó *La Correspondencia* de que iba á ser nombrado marqués del Panecillo el honrado tahonero de Zaragoza, primo del Sr. Zorrilla, Sr. Higuera. Hoy, como ven nuestros lectores, la misma COMPETENTE nos anuncia que otros dos apreciables radicales van á ser también ennoblecidos. Suponemos que mañana nos volverá á sorprender con el nombramiento de los Príncipes de Tablada, duque de Balsain, conde de los Donativos, marques del Pellon, baron del Tabaco y vizconde de la Basura en Filipinas.

Ya comprendemos por qué dicen los periódicos radicales que de las futuras Cortes vendrá una mayoría radical titulada y nobilísima. ¡Como que han descubierto el arte de aristocratizar á sus adeptos, que solo consiste en TOMAR los títulos.

Dice La Correspondencia:

«Atribuyese al Sr. Ruiz Zorrilla el propósito firme de separar completamente la política de la Administración, haciendo que los empleados públicos vivan completamente dedicados al despacho de los asuntos administrativos sin mezclarse en las luchas del Parlamento.»

Esto, después de haber removido en absoluto todo el personal de la Administración, hasta el punto de haberse dado el escándalo de dejar cesantes á todos los estanqueros de varias provincias sin más que un simple anuncio del gobernador, es más que un sarcasmo, una bofetada dada en el rostro al país.

Esto es, ni más ni menos que una de las castañas que nos largó anoche el baron de la idem.

Santo de mañana.

Santas Amalia, virgen, y Rufina y Segunda, hermanas, vírgenes y mártires.

CUARENTA HORAS.—En la iglesia parroquial de San José.

Bolsa de Madrid del día 9 de Julio.

FONDOS PUBLICOS.	ULT. PRECIOS		Alta	Baja
	Del 8.	Del 9.		
Renta perpetua del 3 por 100	26.90	26.80	•	10
Id. pequeños	26.90	26.10	•	80
Id. fin de mes.	27.00	00.00	•	•
Inscripciones de id.	00.00	00.00	•	•
Renta perpetua exterior	00.00	31.00	•	•
Dañados del personal	30.45	30.00	15	•
Sisas del Ayuntamiento	00.00	00.00	•	•
Obligaciones municipales	00.00	00.00	•	•
Id. del empréstito Brieger	00.00	00.00	•	•
Billetes hipotecarios, de 2.ª serie	104.55	104.55	•	•
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.	74.00	74.65	65	•
Id. en cantidades pequeñas	00.00	74.00	•	•
R-sg. al portador de la Caja de Dep.	80.25	80.30	3	•
Banco de España	190.00	190.00	•	•
Carreteras.				
Emission de Abril de 1850, de 4000.	76.00	76.00	•	•
Id. de 2000.	00.00	00.00	•	•
Id. de 1.º de Junio de 1851 de 2000	00.00	00.00	•	•
Id. 31 de Agosto de 1852 de id.	00.00	00.00	•	•
Id. 1.º de Julio de 1853 de id.	00.00	00.00	•	•
Obras públicas	00.00	00.00	•	•
Provinciales de Madrid	00.00	00.00	•	•
Ferro-carriles.				
Obligaciones de 2.000 rs.	52.80	52.80	•	•
Id. de 20.000	00.00	52.30	•	•
Cambios.				
Londres á 90 d. f.	48.70	48.60	•	10
Paris á 8 d. f.	5.10	5.00	•	1

ESPECTÁCULOS.

(Funciones para mañana.)

Jardín del Buen Retiro.—A las 8 1/2.—El teatro en 1872.—El baile español titulado La soledad gaditana.—Intermedios por la banda de ingenieros.

Circo y teatro de Price.—A las 8 1/2 de la noche.—Extraordinaria función de ejercicios equestres y gimnásticos.

Teatro de Verano (paseo de Recoletos).—A las 9.—Varia función.—Entrada, 4 rs.

MADRID.—1872.

Imprenta de J. M. Perez, Corredora Baja de S. Pablo, 27

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá gratis a los señores suscritores una colección de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadrados.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.

INDISPENSABLE

á todos los que se bañen, se hayan bañado ó tomen las aguas naturales ó compuestas.

ACEITE DE BELLOTAS CON SÁVIA DE COCO, PARA LOS CABELLOS, PARA EL CÚTIS DE TODA LA SUPERFICIE HUMANA, PARA ECHAR UNAS GOTITAS EN LOS OÍDOS, ANTES Y DESPUÉS DEL BAÑO, Y EVITAR SORDERAS, JAQUECAS Y ZUMBIDOS DE OÍDOS.

Entre las dolencias que aquejan á la humanidad, una de las que mas se ha extendido y hace mas víctimas, ha sido la escrófula que, á pesar de los esfuerzos de la medicina, se burla con frecuencia de sus auxilios mas energicos. Esta enfermedad, compaña inseparable de las constituciones pobres, débiles, enfermizas, aunque ya conocida en tiempo del gran Hipócrates, su dominio era tan limitado como generalizado en la actualidad.

Los baños de mar acídulos, ferruginosos, tórmalos, fríos ó templados, están preconizados por la ciencia para los escrófulos y otros enfermos, á quienes me dirijo en particular, y á todos los bañistas en general.

En los escritos higiénicos de Homero, del divino Platon, del rey Lieurgo, de Moisés, de Brahma, de Mahoma y otros grandes hombres, en cuyas épocas los baños eran preceptos religiosos, se aconseja mojar la cabeza de vez en cuando durante el baño, para evitar insolacion, cefalalgia, congestiones cerebrales y otras enfermedades que podrian sobre venir por exceso de calor acumulado en el cráneo.

Nadie ignora que una humedad constante, por espacio de algunos días, á la raíz de los cabellos, los reblandece y ocasiona la caída total ó parcial: por otra parte, los cloruros, las potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales que contienen ó entran en las aguas de mar y minerales, los pone pegajosos, ásperos, quebradizos, y contribuyen á la calvicie y á muchas molestias de la piel.

Nuestro ACEITE DE BELLOTAS, recomendado por mas de 810 periódicos, médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos, para el pelo, impide su caída, le da lustre, desenreda en el pelo, lo suaviza, afirma las raíces, hace salir el perdido, oculta y precava las canas, caspa, insectos espinitas y granos del rostro, y á su vez, dándose una ligera fricción despues del baño con una muñequita de franela en todo el cuerpo, como hacian con otras grasas inferiores á estas en la antigüedad la aristocracia, los tribunos, los emperadores Tito, Marco Aurelio, Adriano, Domiciano, Vespasiano, Alejandro Severo, y por espacio de muchos siglos, consiguieron por este medio librarse de muchas dolencias. También sirve de alimento mas poderoso que el del estómago en las personas débiles, por medio de la absorcion cutánea, con el auxilio de una franela, y á su vez repara las fuerzas que se pierden en el baño, y con la abundante transpiracion en los países cálidos.

Tenemos 2.500 puntos de venta en farmacias, droguerías y perfumerías de las cinco partes del mundo. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal. Exigir mi prospecto, firma y busto en la etiqueta, que hay falsificadores, ó Hato servil, como les llama el inmortal Horacio.

CANCIONERO

DE OBRAS DE BURLAS PROVOCANTES A RISA,

COMPILADO POR EDUARDO DE LUSTONÓ.

Esta obra forma un elegante tomo de 400 páginas, conteniendo más de trescientas composiciones de los más notables ingenios españoles y una preciosa portada debida al lápiz del Sr. Perea. Su precio 12 rs. en Madrid, 14 en provincias y 16 en Cuba y Puerto Rico.

BOSQUEJOS.—(Varias poesías) por Juan M. Sanjuan, con un prólogo de D. Ramon Campoamor, de la Academia española; un tomo en 8.º, 4 rs.

D. LUIS GONZÁLEZ BRAVO.—Epístola necrológica, en verso, dirigida al Sr. marqués de Molins, director de la Real Academia española, por D. Ramon de Campoamor individuo de la misma. 4 rs.

ORACIONES ESCOGIDAS DE DEMÓSTENES,

traducidas al castellano por Arcadio Roda.

Esta obra forma un tomo en 4.º, de 368 páginas; su precio, 14 rs. en Madrid, 16 en provincias y 20 en Cuba y Puerto Rico.

Se halla de venta en todas las librerías: los pedidos se dirigirán á Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, librería, Madrid, acompañando su importe en letra ó libranzas del Giro mútuo.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP. A



LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinacion con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse, á

D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.

CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.

OBRAS DE DON

RAMON DE CAMPOAMOR.

(DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA).

Los pequeños poemas, 8 rs. en toda España.—El Drama universal, poema en 8 jornadas, 32 rs. en Madrid, 34 en provincias.—Lo Absoluto, 14 rs. Madrid, 16 en provincias.—El Personalismo: apuntes para una filosofía, 20 rs. Madrid, 22 en provincias.—Colon, poema, 20 rs. en toda España.—Pensamientos, extracto de sus primeras obras, 6 rs. en toda España.—La Pereza. Coleccion de cantares originales de Augusto Ferrán; un tomo, 12 rs. de gran lujo, 4 rs. en toda España y 6 en América.—Las Ciencias ocultas. (El libro negro ó la magia.) Explicacion de los célebres talismanes, el arte de adivinar por los naipes y el de echar las cartas. Además de una verdadera llave de los sueños, 10 rs.—Coleccion de Códigos españoles; edicion de 1867. Comprenden: Fuero Juzgo, Fuero viejo, Fuero Real, Leyes nuevas, Leyes para los adelantados, Leyes del estilo y ordenamiento de las Taurerías, Leyes de Partida, Especulo, Ordenanzas reales de Castilla, Ordenamiento de Alcalá y Leyes de Toro.

Su precio, 120 rs. Madrid y 140 en provincias.

De estos tratados se venden sueltos: Las Siete Partidas; 30 rs. en Madrid, y 36 en provincias, y las Leyes de Toro, á 2 rs. en toda España.

Se vende á 4 rs., Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

LECTURA A DOMICILIO por 10 rs. al mes. Se dá catálogo. Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

LECTURA A DOMICILIO por 10 rs. al mes. Se dá catálogo. Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

LECTURA A DOMICILIO por 10 rs. al mes. Se dá catálogo. Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

LECTURA A DOMICILIO por 10 rs. al mes. Se dá catálogo. Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

LECTURA A DOMICILIO por 10 rs. al mes. Se dá catálogo. Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

LECTURA A DOMICILIO por 10 rs. al mes. Se dá catálogo. Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

LECTURA A DOMICILIO por 10 rs. al mes. Se dá catálogo. Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

LECTURA A DOMICILIO por 10 rs. al mes. Se dá catálogo. Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

LECTURA A DOMICILIO por 10 rs. al mes. Se dá catálogo. Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero. Trufas del Perigord, Foies gras, Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes. Copenhague y Prevalé; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano; frutas de la Habana, galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

AGENCIA

CIENTIFICA LITERARIA MADRILEÑA,

DIRECTOR, D. RAFAEL GARZON ALVAREZ.

Calle de Valverde, número 13, principal.

Esta Agencia suministra cuantos datos sean necesarios con respecto á todo género de obras, así como se encarga de la copia, de los parrafos, artículos ó teorías desarrolladas en aquellas y que sean objeto del pedido que se haga á la misma.

Igualmente gestiona la adquisicion de las obras que se soliciten así como su remision á provincias cuando sea por compra ó encargos especiales.

De la misma manera efectúa el envío de Reglamentos, Programas, Ordenes, Circulares, etc., que sean convenientes á los interesados.

Para mayor seguridad y convencimiento de todos aquellos que nos honren con sus pedidos, hacemos presente que la Agencia se halla al alcance en que la ciencia está dividida hasta el día adoptando por lo tanto el sistema establecido por Brunet, que consta de cinco series: 1.ª Teología.—2.ª Jurisprudencia.—3.ª Ciencias y Artes.—4.ª Bellas letras.—5.ª Historia. Y un apéndice de Enciclopedia, Periódicos oficiales como particulares y género epistolar.

Todo pedido se ha de hacer al Director por medio de cartas en las que se manifieste el objeto ó asunto de aquel, incluyendo una letra de fácil cobro ó de giro mútuo (ó sellos de franqueo sino hay posibilidad) del importe en que se aprecie el encargo, según tarifa ó convenio y además el sello para la carta contestacion que ha de dirigir el Director al interesado, según la direccion que este señale en la suya, cuando los encargos sean para provincia.

La Agencia se encarga igualmente de la copia de todo género de dibujos, planos, croquis, el levantamiento original de los que se pidan, bien sea para modelos, para construcciones, adorno, etc., etc.

TARIFA.—Toda copia de cualquier clase y género de obra ó manuscrito, documentos de archivos, etc., se ajustará por pliegos en esta forma:

	Pesetas.
Pliego ordinario por búsqueda y escritura	3
Dos id. id.	5
Tres id. id.	7

Desde tres pliegos en adelante, el interesado se entenderá directamente con la Agencia para las condiciones del precio.

Encargo de remision de compra verificada de cualquier obra pequeña.

Todo levantamiento de plano, dibujo, croquis, copias de id., datos científicos, etc., serán á precios estipulados entre el Director y el interesado.

AGUA NACARADA DE ORTELLS,

Este agua, hermosa, suaviza y devuelve al cutis su primitiva frescura sin perjudicar á la salud.

Para demostrar la verdadera virtud y efectos que produce el agua, que está llamada á ocupar uno de los primeros puestos en los adelantos de presente siglo, léase un suelto que el periódico «El Correo de la Moda» inserta en el número correspondiente al 26 de Mayo de 1871.

Depósito general, por mayor y menor, Madrid, D. Juan Ortells, Montera 21, principal.

GRAN ALMACEN DE CALZADOS

DE MANUEL SANZ.

INFANTAS, 18.—GRAN ESCAPARATE.

En dicho establecimiento se encuentra un abundante surtido de calzado de todas clases, á precios desconocidos hasta el día.

También se hacen á medida.

LOS ESPAÑOLES DE OGAÑO

Coleccion de cuadros dibujados á pluma por 51 literatos de mas fama. Esta preciosa obra que se compone de dos tomos en 8.º mayor de 400 páginas cada uno, letra muy compacta y clara, contiene 86 tipos, y se vende al precio de 20 rs. en Madrid y 24 en Provincias en todas las librerías.

Los pedidos á Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, librería, Madrid acompañando su importe.